

RESEÑAS DE LIBROS

José Deústua, "La Minería Peruana y la Iniciación de la República, 1820-1840", IEP, Lima, 1987.

José Deústua ha escrito una investigación bastante seria y exhaustiva sobre la minería de plata en el Perú en los comienzos de la República. El libro se divide en dos partes: La primera trata sobre los ciclos mineros y los mercados regionales; mientras la segunda, está referida a la estructura de la industria minera (capital, trabajo, insumos, etc.). El apéndice presenta una discusión bastante interesante sobre la metodología histórica y el uso de las fuentes utilizadas en la obtención de los datos sobre la producción de plata en las regiones estudiadas. Este apéndice merece ser lectura obligatoria por los universitarios que se encuentran estudiando metodología histórica. Revela un gran criterio y profundidad al discutir un problema muy importante en la investigación histórica que es ¿cómo valorizar las fuentes de información o de datos?

Deústua se propone analizar el lugar que le corresponde a la minería dentro de la economía peruana durante un momento histórico particular y que corresponde desde el período de la Independencia hasta 1840. Busca demostrar que no hubo una "crisis secular en el sector minero peruano luego de la Independencia", sino más bien un colapso coyuntural y crisis regionales en la que algunos centros mineros como Cerro de Pasco y Puno se recuperaron mucho más rápido que otras regiones mineras. El libro busca responder también a otras dos interrogantes: ¿Qué modifica-

ciones produjo el movimiento independentista en el desarrollo de la economía y el Estado peruano?; y —de una forma más ambiciosa— ¿cuáles han sido las formas pre-capitalistas de desarrollo, reproducción y articulación en el Perú? Considero que Deústua muestra de una forma muy hábil la capacidad en la industria minera para efectuar una rápida y dinámica recuperación de la situación causada por factores exógenos como la guerra, lo que es particularmente visible en los centros mineros más que en regiones periféricas, tales como Tacna, Huamanga, Puno, Lima, Trujillo y Arequipa que variaban tanto en importancia como en niveles de capitalización. Se desprende del estudio que Cerro de Pasco es la región más importante de producción seguida de Lima. No es de sorprender que ambas regiones fueran áreas importantes de enfrentamiento bélico causado por la Independencia. En 1880, Cerro de Pasco produjo el 52.2% de la plata peruana y Lima el 12.2%. Hacia 1810, Cerro de Pasco produjo sólo 48.3%, mientras Lima produjo el 20.7% al comenzar el conflicto. En 1820, la porción de la producción nacional correspondiente a Lima subió en 26.6%, mientras la de Cerro de Pasco cayó a 38.9%. Hacia 1825, con la paz restablecida la estructura de la industria parecía haber cambiado significativamente: Cerro de Pasco producía más del 71.4 % de la producción de plata, mientras Lima producía sólo el 5.6 %, proporción que era inferior a la de Puno que tenía el 9.3%; A partir de esta fecha, Puno tendrá una tendencia más marcada a incrementar su producción que Lima, mientras

el resto de las regiones mantenía porcentajes muy poco importantes de la producción en relación a la importancia central de Cerro de Pasco. No queda claro qué factores influyeron en esta proporción ascendente de la producción que obtenía el departamento de Puno.

Sin embargo, Deústua señala que han sido tanto el activismo estatal como la política tributaria los que han contribuido a desarrollar los puntos centrales para el incremento de la producción en Cerro de Pasco. Cambios tecnológicos, tales como bomba de agua, canales, túneles, técnicas de refinación eran constantemente sujetas a revisión y se modificaban cuando se consideraba conveniente y posible. El Real en Marco fue un impuesto que financió la construcción de los socavones y que, a pesar de representar menos del 3% del valor total de la producción, cubrió los requerimientos de inversión de capital.

La estructura de la empresa minera era fundamentalmente precapitalista, orientándose al exterior el máximo excedente de la fuerza laboral y con fuertes ligaduras al capital comercial del que precisaba para poder sobrevivir. Los pagos al factor trabajo constituían el gasto más importante de la empresa, seguida por el gasto en materias primas. Las inversiones eran escasas y pequeñas. El Real en Marco se convirtió en un paso importante para promover la producción tanto cuantitativa como cualitativamente a un costo para toda la industria más bajo que para una empresa en particular. El impuesto fue coercitivo y corporativista pero sin él no hubiera existido inversión de capital.

Las limitaciones del libro se vuelven evidentes cuando se intenta conectar las fuerzas políticas y sociales de la época con la economía y la minería de plata en el Perú. En muchos Estados estas fuerzas se toman como dadas o como acciones que simplemente se mencionan al paso antes de entrar a los puntos concretos referidos a las regiones mineras. En síntesis, es la ausencia del análisis de los movimientos independentistas y de sus efectos, ya sea directos o indirectos, lo que llama la atención en este estudio. Un tratamiento más completo de la Independencia hubiera hecho

que la segunda interrogante, mencionada en párrafos anteriores, hubiera adquirido mayor importancia. Asimismo, el estudio no consigue explicar por qué el período elegido es más o menos importante que otros. El libro se ubica dentro de una distinguida línea de estudios sobre la minería en el Perú, pero no consigue captar el entorno social y político en los conflictos inherentes entre los factores económicos, como sí lo consiguieron Branding y Bakewell en estudios anteriores.

Este es un libro importante; sin embargo, contiene limitaciones tanto en organización como en estilo. Los temas históricos no requieren estar constantemente sujetos a confrontación con documentos o las fuentes, a menos que puedan enriquecer su contenido. Más aún, las dos partes del libro no están plenamente integradas. La segunda parte es un análisis de la empresa minera Cerro de Pasco, no quedando claro si ésta es representativa de toda la industria. Esta es el área más importante, sin embargo, no es el objetivo del estudio. Podrían haberse usado más cuadros para reemplazar la abundancia de datos y estadísticas dentro del texto. El resultado final hubiera sido un libro con menos páginas pero definitivamente más satisfactorio para el lector.

Alexander de Secada

Eduardo Ballón, (editor), "Movimientos Sociales y Democracia: la fundación de un nuevo orden". DESCO, 1986.

Este libro resume seis ensayos sobre las relaciones entre distintos sectores sociales y el Estado en un contexto de democratización que se origina en la tensión entre lo popular y lo institucional.

Los distintos sectores sociales que son objeto de la atención de los ensayos expresan unidades de análisis de distinto orden, que tienen como rasgo común —en oposición a otros sectores que actualmente no lo tendrían— el de definirse más por su movilidad que por su ubicación en la estructura social y económica del país.